

E ULTREYA

Organo Diocesano de la A. C. - Suplemento del B. O. del Arzobispado

AÑO XVI

SANTIAGO DE COMPOSTELA, MAYO DE 1960

NUM. 251

ESPEJO DE UNIÓN

El «Día de la Acción Católica» se presenta en este año —de puertas adentro de la Organización— con una consigna de unidad. Consigna que parte de Roma, que halla amplio eco en la Declaración Colectiva de los Metropolitanos y que es proclamada apremiante por los dirigentes seculares de la A. C. Española.

En las palabras de S. S. Juan XXIII la llamada al acrecentamiento de la unidad en la A. C., tiene un especial relieve por cuanto la proclama anticipo, símbolo y espejo de la universal unidad del cristianismo, ya recientemente reflejada en el Sínodo Romano y que tendrá una excepcional manifestación en la próxima celebración del Concilio Ecuménico.

Es, por ello, grave la responsabilidad que contrae la Asociación primaria de los seculares de ser en todo momento espejo de unión en unos mismos ideales bajo el impulso de un mismo amor que estreche y funda para la acción salvadora que llegue a todos los hombres.

Hay una unidad interna, previa a toda acción del organismo. La A. C. ha de presentarse estrechamente unida en su organización. Nada debe afectar a esta unidad: ni la pluralidad de actividades, ni siquiera la multiplicidad de especializaciones. Si algo significan los nuevos Estatutos en orden a ampliar las actividades de ambiente con la creación de Centros especializados, a los que se le concede una mayor autonomía, nada se opone, en esta nueva organización de la A. C., al sentido marcadamente unitario que agrupa en torno a Consejos y Juntas, las que de este modo sirven de elemento coordinador de todas las actividades apostólicas.

Y tanto más resaltará esta interna unidad cuanto más perfectamente coordinadas estén las múltiples actividades de Ramas y Especializaciones, movidas todas del afán de servir a la Iglesia desde un frente único, sin singularismos ni posturas estrechas.

A este respecto dice Juan XXIII: «La Acción Católica debe ser y presentarse como una sola; una en el orden metódico de su proceder; una en la disciplina bien entendida y gustosamente aceptada por todos; una en la concordia que llega a conjugar y poner en común las buenas ideas y sumar las comunes riquezas».

Pero salvada esta unión de ideales y actividades dentro de la Asociación es menester no descuidar la cohesión con las otras fuerzas apostólicas dentro de la Iglesia. Lo contrario, la actuación aislada y anárquica de las múltiples organizaciones apostólicas, es grave mal, sobre todo en los tiempos actuales.

No es fácil, en verdad, realizar esta coordinación. Para ello es imprescindible dejar a un lado el espíritu particularista, espíritu de secta, que impide una actuación común y verdaderamente eficaz para la causa de la Iglesia. El remedio estará en la fiel subordinación de unas y otras Aso-

ciaciones a las consignas que parten de la Jerarquía: del Obispo en la propia diócesis, de la Conferencia de Metropolitanos para los problemas nacionales, o de la Sta. Sede en lo que concierne a actividades de carácter mundial. Si en algún caso fuera necesario ceder de los propios derechos, en función de servicio a una causa común, esta aparente pérdida de personalidad se vería compensada con una mayor eficacia en la actuación conjunta.

Estas ideas fueron claramente expresadas en la Declaración Colectiva de los Metropolitanos españoles: «Ha sido siempre —dicen— preocupación grande de la Jerarquía, recibida del mismo Cristo y manifestada reiteradamente en los documentos dirigidos a los fieles, la concordia de propósitos y unión de fuerzas, consideradas siempre como una condición necesaria para el buen éxito de las empresas apostólicas y de la Iglesia misma. Juan XXIII, al exhortar a los que militan en las filas de la Acción Católica y en las múltiples asociaciones piadosas que florecen en la Iglesia, les estimula a que prosigan entregados a una obra tan necesaria, cada vez con mayor esfuerzo, mayor diligencia y mayor celo; pero dándoles como norma la perfecta concordia mutua ya que la unión hace la fuerza y multiplica el bien, dejando a un lado toda opinión propia que impida la unión, y esto no sólo en cuanto se refiere a las sagrada doctrina, sino también en lo que hace a las normas de disciplina cristiana emanadas de la Iglesia, que reclaman siempre la sumisión de todos».

En verdad nada más conforme con el pensamiento y los deseos de Cristo, cuya oración sacerdotal es singularmente petición de unidad para los creyentes. Más todavía: Sólo esta unidad efectiva entre las fuerzas católicas puede ser el gran aldabonazo en las conciencias adormiladas de los cristianos separados y de los infieles, porque es indefectible la promesa del mismo Cristo: «Que ellos, Padre, sean una misma cosa en nosotros, para que de este modo el mundo crea que Tú me has enviado». La unidad entre sus fieles es el precio que Cristo reclama para la conversión de todas las gentes.



SUMARIO:

Páginas

Editorial	1
Voz del Papa	2
Vida Diocesana	3
¿Qué es eso de la Semana Impacto?	4-5
La Prensa de la Iglesia hace Iglesia	6
Se ha escrito en	7
Actualidades e informaciones	8

VOZ DEL PAPA

A los Superiores Generales religiosos

«Hispanoamérica necesita operarios apostólicos»

En el discurso que el Santo Padre dirigió a los Superiores Generales Religiosos reunidos en Roma para la coordinación y planificación de sus actividades, Su Santidad aludió a los graves problemas que plantea la Iglesia de América, para cuya solución pidió la cooperación de todos los operarios apostólicos:

«El futuro de la Iglesia —dijo— en los extensos territorios americanos se revela rico de inefables promesas, y una firme convicción nos dice que el espíritu y la vida católica en los países de América Latina tienen en sí energías suficientes para proporcionar las más hermosas esperanzas para el futuro. Los tesoros de bienes espirituales derramados con tanta abundancia en el pasado y los que en el futuro se sembrarán a manos llenas, harán sin duda germinar excelentes frutos de santidad y de gracia, muy gratos para la Iglesia de Dios. Pero esta fecundidad escondida espera manos sacerdotales que se abran en la siembra generosa del apostolado; espera las manos auxiliaadoras de la Jerarquía en las filas compactas de Religiosos y Religiosas, que se entreguen a la difusión y al testimonio del Evangelio; **tiene necesidad del fuerte apoyo de un laicado consciente y preparado, dócil y ardiente, que acompañe en los nuevos caminos abiertos a la dilatación del reino de Dios los pies de aquellos que evangelizan la paz, que anuncian el bien.**

«Por esto es necesario que aquellos que quieran compartir la angustia apostólica de nuestro corazón, hagan todos los esfuerzos y sacrificios para responder a las esperanzas de este Continente...

«Es natural que el principal cuidado tienda a fomentar y cultivar las vocaciones eclesíásticas y religiosas. Si florecen en abundancia, podrán asegurar un porvenir floreciente a la Iglesia latinoamericana. **Tampoco hay que olvidar los problemas de la formación de apóstoles del laicado católico**, de la escuela, de las Misiones parroquiales de gran radio de acción, de la instrucción religiosa de los fieles de toda edad y condición, incluso por medio de los modernos instrumentos de las técnicas audiovisuales y de la prensa...».

29 DE JUNIO

Día de la Prensa e Información de la Iglesia

La voz de la Iglesia debe llegar también a la calle

ORACION AL ESPIRITU SANTO POR EL CONCILIO

«Oh Espíritu Santo, enviado por el Padre en el nombre de Jesús, que asistís a la Iglesia con vuestra presencia y la dirigís infaliblemente, dignaos, os lo rogamos, derramar la plenitud de vuestros dones sobre el Concilio Ecuménico.

Dulcísimo Maestro y consolador, iluminad los espíritus de nuestros Obispos, que, respondiendo celosamente al Soberano Pontífice, se reunirán en el Concilio.

Haced que este Concilio tenga frutos abundantes; que la luz y la fuerza del Evangelio se extienda cada vez más en la sociedad humana; que la religión católica y la actividad de las obras misioneras acrecienten su vigor; y que, en fin, la doctrina de la Iglesia sea más plenamente conocida y las costumbres cristianas experimenten un saludable progreso.

Dulce Huésped de las almas, confirmad nuestras inteligencias en la verdad y disponed nuestros corazones en la obediencia para que recibamos con sincera sumisión todas las decisiones del Concilio y las pongamos en práctica con entusiasmo.

Os rogamos también por las ovejas que no están en el único aprisco de Jesucristo, a fin de que, del mismo modo que se honran de ser cristianas, lleguen igualmente por fin a la unidad, bajo el cayado del único Pastor.

Renovad en nuestra época, como en un nuevo Pentecostés, vuestras maravillas y conceded a la Santa Iglesia que, en una plegaria unánime insistente y perseverante a María, la Madre de Jesús, bajo la vara de San Pedro se extienda el reino de nuestro divino Salvador, reino de verdad, de justicia, de amor y de paz. Así sea».

(El 23 de septiembre de 1959, la Sagrada Penitenciaría Apostólica, en virtud de los poderes que le han sido otorgados por Su Santidad Juan XXIII, ha tenido a bien conceder las indulgencias siguientes:

Primera.—Parcial de diez años para los fieles que la recitasen con contrición y devoción. Segunda.—Plenaria, pudiendo ser ganada una vez al mes con las condiciones habituales por los fieles que la repitiesen piadosamente cada día durante un mes. No obstante, las disposiciones en contrario).

N. Cardenal **Canali**, Penitenciario mayor.
S. de **Angelis**, Sustituto.

**La Cruz
«Pro Ecclesia et Pontifice»
concedida a dos sacerdotes
de la Diócesis**

Su Santidad el Papa Juan XXIII a instancias del Eminentísimo Prelado Diocesano, se ha dignado conceder la Cruz «Pro Ecclesia et Pontifice» a dos beneméritos sacerdotes de la Diócesis compostelana, D. José Graña Montes, que lleva cincuenta años al frente de la parroquia de Aldán-Pontevedra, y D. Francisco Sánchez Gómez, Párroco de Corcubión-Coruña que cumple en este año sus Bodas de Oro Sacerdotales.

El Párroco de Aldán recibió la preciada condecoración pontificia de manos del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, en un acto celebrado en aquella localidad. También le fué impuesta por el Alcalde de Cangas, en representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Pontevedra, la Cruz de Beneficencia de 1.ª clase con distintivo blanco, galardón concedido por el Gobierno español en atención a la destacada labor social del benemérito sacerdote. Al acto asistieron el Vicepresidente de la Diputación Provincial de Pontevedra, el Comandante Militar de Marina de Vigo, el Juez Comarcal y demás Autoridades locales, participando en el homenaje todo el pueblo de Aldán.

Al Sr. Sánchez Gómez, le será impuesta la Cruz «Pro Ecclesia et Pontifice» en un acto que tendrá lugar en la villa de Corcubión como homenaje al ejemplar párroco.

Reunión de los Presidentes de las Juntas Diocesanas de A. C. de Galicia

El pasado domingo día 15 de mayo se celebró en los locales de la Junta Diocesana de Acción Católica de Santiago la primera reunión de Presidentes de Juntas Diocesanas de A. C. que prevee el artículo 45 del nuevo Estatuto de la A. C. Española recientemente promulgado por los Rvdmos. Metropolitanos.

Asistieron a la misma, junto con el Presidente de la Junta Diocesana de Santiago que a la vez ostentaba el cargo de Vocal Archidiocesano de la Junta Na-

cional de la A. C. Española, don Maximino Casares, Presidente de la Junta Diocesana de Orense, D. Tomás Santoro, Presidente de la Junta Diocesana de Tuy-Vigo D. Agustín Fernández, Presidente de la Junta Diocesana de Lugo.

Los reunidos, cambiaron impresiones sobre la nueva organización de la obra y estudiaron los planes más eficaces a desarrollar para la celebración del Día Nacional de la Acción Católica.

Grupos vencedores en los Concursos y Competiciones organizados por el Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C.

El pasado día 8 tuvieron lugar los concursos y competiciones deportivas del S.A.R.E., que con carácter anual organiza la Delegación de Menores del Consejo Diocesano de las Jóvenes.

Acudieron a estos concursos y competiciones numerosas niñas, aspirantes y juveniles de diversos centros de la Diócesis.

El programa del día consistió en lo siguiente: A las 10,30, Misa en el templo parroquial de Santa María Salomé.

A las once, concursos de canto y baile en el Salón Teatro.

Actuaron:

Primero: Grupo de Sta. Margarita de La Coruña, con una «muiñeira» y «danza gallega».

Segundo: Grupo del Colegio del Sagrado Corazón, con los cantos «Ave Regina Coelorum» y «Naceu n'ó alto d'un monte».

Tercero: Grupo del Centro de La Estrada, con los bailes «pandeirada» y «muiñeira».

Cuarto: Grupo de San Pedro de Mezonzo, de La Coruña, con los bailes «Ribeirana» y «Danzas patelas».

Quinto: Grupo de Santa Eugenia de Riveira, con los bailes: una jota aragonesa y otra gallega «A volta d'a feira».

Sexto: Grupo de Marín en canto, con el «Ave Regina Coelorum» y «Alondra mañanera».

Séptimo: Grupo de la Estrada, también con «Ave Regina Coelorum» y «Puente» (canción gallega).

Octavo: Grupo de San Rosendo de La Coruña, en baile, con una «muiñeira» y un «fandango gallego».

Noveno: Grupo de San Bartolomé de Pontevedra, con los bailes «muiñeira» y «jota gallega».

Décimo: Grupo de Marín, que bailó «La danza de la red».

Undécimo: Grupo de Santa Eugenia de Riveira, en baile, con dos jotas gallegas.

Duodécimo: Grupo B de San Bartolomé de Pontevedra, en baile, con una «muiñeira» y «jota gallega».

A las cuatro y media de la tarde, en los campos de la Residencia Universitaria, tuvieron lugar diversas competiciones deportivas.

Se celebró un partido de balón-volea entre los equipos de los centros de Villagarcía y La Estrada, ganando este último una copa donada por el Consejo Diocesano de los Jóvenes de A. C.

Al mismo tiempo se jugaron partidos de brilé entre los centros de: San Bartolomé de Pontevedra, Marín, Villagarcía, Villajuán, Santa Eugenia de Riveira, La Estrada, San Rosendo, Santa Margarita y San Pedro de Mezonzo de La Coruña. Vencieron los equipos de Santa Margarita de La Coruña y La Estrada, a los cuales les fueron entregados los trofeos regalados por la Junta Diocesana de A. C. y el Consejo Diocesano de HH. de Acción Católica.

Luego la carrera numerada, en la que participaron los centros de San Bartolomé de Pontevedra, Marín, Villajuán, Cambados, La Estrada, Santa Margarita de La Coruña y San Rosendo. El centro de Villajuán resultó vencedor logrando la copa donada por el Consejo Diocesano de las Mujeres de Acción Católica.

Finalizadas las competiciones, el consiliario y presidenta diocesanos de las Jóvenes de A. C. hicieron entrega de los premios correspondientes a los concursos de canto y baile en los que resultaron vencedores los siguientes centros:

Canto. — Primer premio: Centro del Colegio del Sagrado Corazón de Placeres; segundo premio: Centro de Marín.

Baile. — Primer premio: Centro de Santa Margarita de La Coruña; segundo premio: Centro de Santa Eugenia de Riveira.

El cursillo denominado Semana-Impacto pertenece al tipo de aquellos, que han nacido en los últimos tiempos con la intención de avivar la conciencia cristiana y el afán apostólico en los fieles en general y para renovar los movimientos apostólicos ya existentes. Se advierte que la exigencia de ser apóstol, que radica en la entraña misma del ser de cristiano, es poco sentida en la masa e incluso en las minorías social e intelectualmente más destacadas. Hay que trabajar, por tanto, a fin de que el cristianismo aflore a la conciencia con todas sus gracias y exigencias. Este es el objetivo que se propone la Semana-Impacto. Aunque ha nacido dentro de la Rama de Mujeres de A. C. para su autorrenovación, no quiere limitarse a ella; sembrando la inquietud apostólica en todas direcciones su eficacia será mayor, incluso de cara a la misma A. C.

La Semana-Impacto intenta dar la «forma y temple apostólico» a la mujer cristiana de hoy. Esta forma y temple no los poseen por el simple hecho de estar bautizadas y confirmadas. Con ello tienen la posibilidad y la exigencia de ser apóstoles, pero no tienen desarrollado el conjunto de virtudes y cualidades naturales y sobrenaturales, que para este fin se requieren. Es necesario educir la «forma apostólica», que en ellas late virtualmente y que está pidiendo ser actuada. Se trata no de una mera instrucción, de dar un conocimiento más amplio y profundo sino de algo más fundamental e importante, se trata de hacerlas diferentes, de introducir en ellas un nuevo modo de ser y de actuar en la vida en un panorama vital iluminado y trascendido por la realidad viviente de la comunión cristiana. Este modo esencial de vivir el cristianismo con todas sus angustias y goces dormita en el fondo de todo cristiano por el hecho de serlo pero su despliegue consciente tiene que ser promovido desde dentro por la gracia interior y desde fuera por la acción apostólica. El hombre y el cristiano se nos dan en germen, en potencia, y nuestro deber es activar el desarrollo de esas virtualidades en nosotros y en los de-

más. La educación cristiana se propone desplegar la capacidad de ser hombre y cristiano hasta el máximo, porque en ello consiste la glorificación externa de Dios.

Pues bien, la Semana-Impacto es un cursillo de educación en este sentido. No es necesario decir que en tres días y medio no se puede despertar completamente una «forma apostólica». Lo que se hace es mostrar su posibilidad, se esboza vitalmente y se despeja el camino para el futuro desenvolvimiento de la misma. La Semana con su impacto inicia un movimiento que hay que continuar con amor y paciencia, ya que no se obran sin tiempo los cambios profundos. Por esto queda truncada y es contraproducente si el consiliario no está en posesión de la mentalidad y de la técnica, que ella implica, toda vez que él ha de proseguir en el sentido iniciado hasta la consecución, relativamente perfecta, del ideal entrevisto y ardientemente deseado por las que hacen la Semana-Impacto.

Tal ideal se concreta en el desarrollo de las actitudes o temple espirituales, que impone la vocación de militante cristiano en el mundo de hoy. Puede sintetizarse en tres motivos principales.

Se necesitan militantes para combatir

Parece una redundancia y así es. Pero hay que dejarlo redundar ya que nuestros cristianos se olvidaron de lo que este nombre de militante significa, o, lo que es igual, se olvidaron de lo que es ser Iglesia en la tierra. La Iglesia es esencialmente combativa aquí abajo, más que lo pueda ser el marxismo, pero contra el Mal o por el Bien con mayúscula, por el advenimiento del Reino de Dios, que aspira a dominarlo todo. Y la Iglesia no es ninguna entelequia inaprensible, la Iglesia somos los que vivimos en Cristo. Si pues es combativa lo ha de ser necesariamente a través de los cristianos. Y uno es cristiano en la medida de su combatividad por el Reino de Dios y no más. Muchos dan la impresión de pertenecer a una Iglesia

descansante y como tal iglesia no es la de Jesucristo, los tales se encuentran, por su estilo, en una situación muy ambigua.

Ahora bien, para que alguien sea militante cristiano debe poseer una recia personalidad, espíritu audaz, combativo, y una espiritualidad adaptada a su modo de vida. Cada uno de estos aspectos debe ser cultivado de modo conveniente. No basta proponerlo a la consideración de los cristianos y decirles que sin esas condiciones no se tiene un militante. Es preciso fomentar el desarrollo de los valores indispensables en el militante y hacerlo con una técnica adecuada. Es tarea ardua, de trabajo a fondo, pero la única de resultados positivos. Querer tener apóstoles sin este empeño es esperar que Dios los mande de otro planeta.

Militantes para combatir por el triunfo social de Cristo

Hay que introducir también a la mujer en una visión amplia, católica, del Cristianismo. Hoy el mundo espera soluciones totales, que lo salven en todo el ámbito de sus problemas. Las ideas más aplaudidas y alucinantes de nuestro tiempo tienen dimensiones universales y aspiran al dominio completo de la tierra.

Millones de seres humanos consagran su esfuerzo y sus vidas al triunfo de la idea comunista porque ven en ella una posible salida a sus problemas angustiosos.

Tenemos que proponer a los militantes el ideal social de Cristo en toda su pureza y perfección divinas sin las mixtificaciones y los atenuantes, que le añadieron los cristianos, que buscan en la religión una salvaguarda de sus intereses materialistas. Cuando las almas llegan a comprender la grandeza del Reino de Dios, se les desvanecen por sí solos todos los falsos mesianismos de cualquier matiz que sea, y se consagran con entusiasmo al advenimiento de ese Reino. Debemos crear una mística de la solidaridad, dinámica, triunfante, con bases infinitamente más hon-

(Pasa a la pág. 5)

Rábago y Barreras, S. A. CONSERVAS

PUEBLA DEL CARAMIÑAL (Coruña)

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

FUNDADA EN 1880

Oficinas en: Noya, Muros, Riveira, Padrón, Negreira, Santa Comba, Ordenes, Bolro, Sierra de Outes, Rianjo, Puebla del Caramiñal Puerto del Son, y La Picota-Mazaricos

Agencia en MADRID:

Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro (Alcalá, 27)

Agencia Urbana n.º 1, en las Barreiras (Camino Nuevo)

SANATORIO de la MERCED

MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad

Rosaleda, 24

SANTIAGO

Teléfono 1341

FÁBRICA DE CHOCOLATE de

JESÚS RAPOSO Y C.ª

CARAMELOS Y GALLETAS

Huérfanas, 15 - Teléfono 1401

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Banco Hijos de Olimpio Pérez

SANTIAGO DE COMPOSTELA: Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA: Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS:

Manuel Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez 1902-1909

Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915

Hijos de Olimpio Pérez 1916-1957

PORTO

Sastrería Eclesiástica • Ornamentos Sagrados • Arte Litúrgico

Librería Religiosa y General • Papelería

Material Escolar

SANTIAGO - LA CORUÑA - VIGO

En la decoración del hogar, Centros parroquiales, Colegios, Iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.



presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Etamines, Rasos, Tafetas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talar presentamos un surtido inigualable

Toral, 3

SANTIAGO

Tel. 1840

Droguería Cervantes

Preguntoiro, 7 - Teléfono 1175

SANTIAGO

Sucesores de

Manuel Ignacio González

ESPECIALIDAD EN PAÑERÍA

Calderería, 46 y 48 - SANTIAGO

OPTICA GAMALLO

HUÉRFANAS, 1

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Casa CEINOS

NOVEDADES

PARA SEÑORA Y CABALLERO

Suscríbete a

E ULTREYA

Angel Estévez Iglesias

Paquetería - Mercería
Géneros de punto

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gran Tintorería España

SIN IGUAL EN GALICIA

Teléfono 1023

CASA CENTRAL: SANTIAGO

UNGÜENTO GARCÍA

(Censura Sanitaria n.º 972)

GRANOS - FORÚNCULOS - QUEMADURAS
PANADIZOS - ANTRAX - HERIDAS

MOSQUERA

Géneros de Punto - Perfumería

Paraguas - Artículos de Viaje

Camisería - Confecciones

Preguntoiro, 21

Teléfono 1127

EL DÍA DE LA JUVENTUD

Por tercera vez consecutiva, se celebrará el tradicional **Día de la Juventud** el primer domingo de julio. Las dos veces anteriores habían tenido lugar en La Esclavitud y El Santiaguíño de Padrón, lugares hondamente enraizados con las tradiciones jacobeanas. Este año se ha elegido para la magna concentración juvenil el conocido Pico Sacro, también vinculado estrechamente con el Apóstol y distante tan sólo 13 kilómetros de Compostela.

En un lugar de tan hondos recuerdos históricos y religiosos, en una cima desde la que se divisa un extenso panorama, con la vista del inigualable valle del Ulla a los pies y con Dios como frontera en lo alto y en el corazón, la juventud masculina de toda la Archidiócesis se dará cita el primer domingo de julio.

La concentración tendrá lugar por la mañana, al pie del Pico Sacro, para llevar a cabo, acto seguido, la ascensión a la cumbre, portando a hombros los asistentes la monumental cruz que se instalará en la cúspide del monte como recordatorio perenne de los ideales de la Juventud. Se oír

arriba la Santa Misa y después de ella se celebrará un acto manifiestativo en el que se darán a conocer los problemas que los jóvenes de la Diócesis tienen planteados en el momento actual; problemas deducidos del estudio profundo a que se encuentran dedicadas desde los primeros días de mayo las distintas comisiones parroquiales del **Día de la Juventud**.

A este respecto hemos de indicar que no pasan de 60 las parroquias de la Diócesis que tienen constituida dicha Comisión, que es la encargada de la organización del **Día** en el plano parroquial y la dedicada al estudio (una vez por semana) de los problemas juveniles con una orientación adecuada. Hay que recordar, pues, a los jóvenes de las muchas otras parroquias, que aun están a tiempo de poner manos a la obra e introducirse en la celebración de este magno acto juvenil con la antelación suficiente para que tenga consecuencias provechosas en el futuro.

Porque el **Día de la Juventud** no puede reducirse a la ascensión

al Pico Sacro, a la enunciación de unos problemas y a la tarde de alegría auténtica que se disfrutará en el incomparable Pazo del Marqués de Santa Cruz. El **Día de la Juventud** ha de ser, por un lado, la culminación de un esfuerzo consciente, de estudio de la juventud en todos los órdenes para descubrir sus aspiraciones materiales y espirituales; y, por otro, el punto de partida que les impulsará a solucionarlas cristianamente. Con esto el **Día** tendrá un alcance definido y no dejará en el ánimo de los jóvenes una huella transitoria, sino una actuación profunda y continuada, que se conocerá en los ámbitos de las parroquias.

Los jóvenes que tengan interés por ello, deberán ponerse en contacto con los señores Curas Párrocos respectivos, quienes podrán solicitar informes y orientaciones de la **Comisión Diocesana del Día de la Juventud**, Conga, 9-2.º. Apartado de Correos, 101. Santiago de Compostela.

En fecha más inmediata al **Día de la Juventud** se dará a conocer el programa definitivo de los actos.

Cristo en la pantalla

La figura de Cristo ha sido llevada a la pantalla con mayor o menor fortuna repetidas veces en la historia del cine. Quizá demasiadas veces. La primera película religiosa fue realizada en 1897; se trataba de una Pasión de Cristo, rodada en Horitz (Bohemia) y consistía en trece escenas, que ocupaban 220 metros de película. Desde este pequeño film hasta la excelente realización del P. Peyton en la serie, producida en España, con el título «Los Misterios del Rosario», hay un largo camino recorrido. Los realizadores se han visto siempre abrumados por el más insuperable problema que puede plantearse a un director o a un intérprete; la conjunción en una misma persona de la Divinidad y de la Humanidad. En tal coyuntura, el mejor camino sin duda alguna, ha sido evitar la exhibición directa de la Faz de Cristo a fin

de crear una ausencia dotada de un poder de presencia. Este fue el hallazgo de Fred Niblo en «Ben Hur».

El Padre Peyton y su excelente equipo de colaboradores han planteado así la presencia de Cristo en «Los Misterios del Rosario». Este acierto inicial era imprescindible para llevar la nave a buen puerto. En los misterios dolorosos del Rosario —que constituyen la tercera parte, nada más, de la gigantesca realización del Padre Peyton— Cristo está al mismo tiempo presente y ausente de la pantalla. Está presente porque vemos su túnica, su hombro desgarrado, su mano clavada, su cabellera ensangrentada. Pero no vemos su faz; no queremos verla, porque la desilusión sería inevitable. No hay hombre alguno que pueda revelarnos la Faz de Dios.

Superada esta dificultad, la Pasión de Cristo que ha llevado a

la pantalla el Padre Peyton, es sin duda el mejor relato de la Pasión que nos ha ofrecido la historia del cine. Todo un conjunto de calidades excepcionales se resumen en estas palabras: dignidad y emoción sincera.

Este relato, servido por un color de maravilla es el que el público español ha podido admirar durante la Cuaresma y la Semana Santa en las proyecciones que han tenido lugar en veinticinco capitales españolas a beneficio de la Cruzada Mundial del Rosario en Familia. Con este gigantesco lanzamiento único por su volumen y calidad en la historia del apostolado cinematográfico, la Cruzada Mundial del Rosario en Familia, quiere iniciar una campaña que, apoyada en el favor del público proseguirá ininterrumpidamente a lo largo del año por todo el ámbito de España.

De la Circular del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo sobre el "Día de la Acción Católica" y "Campaña de la Tarjeta"

...«En el importantísimo documento, en que se promulga el nuevo Estatuto de la Acción Católica Española, se recuerda y ratifica la necesidad importancia y vigencia de esta Asociación, de la cual Su Santidad Juan XXIII, felizmente reinante, ha declarado que «es una necesidad vital y un medio providencial para la Iglesia de hoy», y se recuerda también la categórica afirmación de Su Santidad Pío XII, de santa memoria, al decir que «la Acción Católica, bien entendida y fielmente practicada, ofrece a los seglares una fórmula moderna de plenitud de vida cristiana».

Y al hablar de la actitud que deben adoptar los cristianos con relación a ella se sienta el siguiente principio, que debe ser seriamente meditado para obrar en consecuencia: «Si la Jerarquía de derecho divino constituye una particular asociación auxiliar de su apostolado, a la que da ella misma sus estatutos, los somete a la aprobación del Romano Pontífice y la mantiene bajo su especial y directa dependencia, como el medio más eficaz para la Iglesia en el desarrollo de su misión en el mundo, es cosa también evidente que los seglares católicos más capacitados y que tengan posibilidad para ello, deben sentir el anhelo de alistarse en las filas de la Acción Católica, y de colaborar con la Jerarquía, dentro de los cuadros orgánicos, por ella instituidos, en la extensión del Reino de Dios».

Para aquellos que por alguna razón especial no puedan afiliarse a la Acción Católica es el siguiente párrafo: «Respetar la Acción Católica, mirarla con benevolencia y amor, favorecerla generosamente y facilitar con interés su propagación y sus realizaciones concretas será un deber de

todo fiel cristiano, viendo en ella una manifestación expresa de la voluntad de Dios y un medio providencial para servir a la Iglesia, prescindiendo de todo prejuicio personal o de clase y procurando con recta intención, no identificarlas desfavorablemente con los defectos que puedan manifestarse en algunos de sus ejecutores».

Está bien claro el deseo de la Iglesia: todos los que puedan hacerlo deben dar su nombre a la Acción Católica, trabajando dentro de sus filas; los que no, han de ayudarla con su afecto y con sus donativos, con el fin de que pueda cumplir plenamente su cometido.

Por lo que toca a nuestra amada Archidiócesis insistimos una vez más en que deben vitalizarse todos los Centros existentes de Acción Católica y en que, allí donde no existiere, es menester proceder sin demora a su organización. Si así no se hiciese, se contravendría al reiterado deseo manifestado por los Romanos Pontífices, a la voluntad de los Representantes de la Iglesia en España y a Nuestras repetidas disposiciones.

Es también del máximo interés que los señores Curas promuevan con entusiasmo la Campaña de la «Tarjeta» de la Acción Católica, siguiendo las instrucciones que recibirán oportunamente de la Junta Diocesana.

Esperamos que el celo de Nuestros muy amados Sres. Sacerdotes se pondrá de manifiesto una vez en la realización de estas consignas, a las que damos todo valor de verdadero mandato».

Santiago, 10 de abril de 1960.

† FERNANDO, Cardenal QUIROGA

(Viene de la pág 4)

das que el espíritu de clase, que exacerba el comunismo.

Militantes para el mundo de hoy

Que sintonicen con las aspiraciones más profundas y justas de nuestro tiempo. Es natural que el mundo, en trance de alcanzar su mayoría de edad, quiera sacudir los yugos y 123 opresiones que lo tienen aherrojado. Y los cristianos, precisamente por serlo, no pueden oponerse a esa liberación si no al contrario desearla y promoverla por todos los medios. En la Semana-Impacto se despierta el sentido de la íntima solidaridad cristiana y se hace palpar su ineludible proyección social. En

este aspecto se abre la perspectiva verdaderamente impresionante de un cristianismo encarnado y actual.

Las líneas de este ideal, en cierto modo genérico, se completan con algunos rasgos específicamente femeninos, que permiten entrever el ideal de la mujer apóstol dentro del plan providencial que el Señor le asignó en la vida.

En resumen, puede decirse que la mentalidad de la Semana-Impacto se reduce a despertar y llevar hasta las últimas consecuencias prácticas la actitud de comunión implicada en el Dogma del Cuerpo místico.

No podemos entrar aquí en su método técnico. Existe una técnica ciertamente, pero lo que

resulta particularmente eficaz e indefinible es el clima que se crea en el curso de los días de convivencia y que es necesario vivirlo para comprenderlo.

En la Semana-Impacto no se procede por golpes psicológicos, sino por reflexión personal, equilibrada, de las situaciones reales del mundo en contraste con la línea evangélica, casi sin estrenar en muchos puntos, a fin de que la semanista enfrentada con la realidad dura y tremenda y con el ideal de salvación, que Cristo le brinda, pueda tomar una postura definida y resuelta. La Semana presta a la mujer una sólida armadura intelectual y vital a la vez, que no la llevará a la exaltación sino a la auténtica prudencia apostólica.

La Prensa de la Iglesia hace Iglesia

Por JOSE MARIA PEREZ LOZANO

Santiago, que tiene 9 años, levanta la cabeza de la revista ilustrada y pregunta:

—Papá, ¿qué es esto del Concilio «económico»?

Don José, refugiado tras el periódico deportivo, titubea:

—Pues un Concilio... bueno, que se reúnen... ¿has hecho ya los deberes? ¿No te da vergüenza? ¡Venga, venga, estudia!

Don José suspira, aliviado, tras los titulares de la Vuelta o de la Copa. El peligro ha pasado. Sólo que vuelve.

Esta vez es Piluca. Catorce años avispados llenos de curiosidad por las cosas:

—Papá, ¿es verdad que Soraya no se puede casar con ese Príncipe porque es mora?

Poco después, Loli —17 años bonitos— vuelve a la carga:

—Papá, ¿por qué le han puesto «3-R» a la película de Gregory Peck? ¿Qué es eso de la «R»?

Y aún Antonio —19 años— pregunta, interesado por otras cuestiones:

—¿Qué Pontífice fue el de la «Rerum Novarum», papá?

Cuando don José se rasca la cabeza, aún viene el último impacto. Procedente esta vez de doña Concha, cuyos años no decimos porque es de mala educación. Doña Concha es la señora de don José:

—Oye Pepe, me han dicho los chicos que hay un Montepío para las chicas. Es que, ¿sabes?, quiero que Eulalia se haga de eso. ¿Dónde nos enteraríamos?

Don José no sabe nada de nada. Don José, su oficina, su periódico deportivo, a veces un diario dominical con colorines o alguna revista de caza y pesca. Don José no se da cuenta de que sus hijos necesitan respuestas. De que creen en él, en su sabiduría, en su equilibrio. Pero don José no puede contestar. ¡Si le preguntaran quién llegó primero en la octava etapa de la Vuelta! ¡O quién metió el primer gol en el Barcelona-Madrid de este año o del año pasado! Pero los chicos, ya se sabe se empeñan en preguntar cosas de cine, de novelas, de política o de temas sociales, de prensa o de crucigramas que

dicen: «Credo religioso imperante en la India».

Sin embargo don José puede tener sus problemas resueltos. Se los resuelve la prensa específicamente católica. Los periódicos y revistas que le tendrán informado de lo que ocurre en el mundo. No sólo de aquellos acontecimientos directamente enlazados con una preocupación religiosa, como el estado de la persecución contra los cristianos en China, sino de todos aquellos hechos, políticos, sociales o simplemente humanos, en los que es necesario tener información y criterios. Porque ser católico es algo más que participar, más o menos rutinariamente, en unas fórmulas colectivas. Ser católico es eso: ser. La fe empapa la vida del cristiano. A su luz son distintos los fenómenos históricos. En su consuelo, las preocupaciones tremendas de esta vida se suavizan. En su acusación, los tristes y desgarrados hechos lamentables cobran carácter de testimonio sensacional.

Esta es la función básica de una prensa limpia, bien orientada, moderna y, sobre todo, plena, conscientemente cristiana. El impacto de esta prensa en la familia es muy superior que la que puede obrar sobre el individuo aislado. La familia es una comunidad. En ella, con permiso de doña Concha, el marido, el padre de familia, es la autoridad suave, iluminadora, confortante. Una joven lectora de una revista española de cine hecha con criterio plenamente católico nos decía:

—Cuando me llega la revista con uno de sus estudios de películas, organizo enseguida un «cine-forum» familiar, aprovechando la sobremesa. Y todos opinamos y discutimos hasta que vemos las cosas bien claras.

La Iglesia, se ha dicho, necesita altavoces. Los necesita Dios, que no quiere hablar, en este tiempo, desde cumbres sinaíticas, sino a través de los hechos mismos. Pero los hechos son a veces como parábolas que necesitan aclaración y entendimiento. Y, sobre todo, corazones formados recia-

mente en la fe y en la cultura cristianas. A través de estos altavoces espléndidos que son las revistas y publicaciones católicas, Dios habla cada día, cada semana, a los miembros de la familia. La Prensa de la Iglesia hace Iglesia.

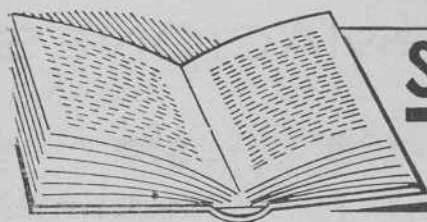
Jornadas Sociales de Cáritas

En los primeros días de mayo tuvieron lugar en las ciudades de Santiago, La Coruña y Pontevedra unas Jornadas Sociales de Cáritas, que tuvieron singular resonancia por la numerosa asistencia así como por el valor de las intervenciones.

Aparte de los actos públicos, celebrados en el Salón Teatro de Santiago, en el Círculo de Artesanos de La Coruña y en el Liceo Casino de Pontevedra, hubo sesiones especiales para Sacerdotes, seminaristas, religiosos, maestros, estudiantes de Enseñanza Media, sobre problemas relacionados con su dedicación profesional.

Intervinieron en estas Jornadas el Director de Cáritas Nacional, D. Jesús Rodríguez Valcárcel, el Delegado en Cáritas de la Comisión Episcopal de Caridad y Asistencia Social, Rvdo. D. Julián Pascual Doderó, el Consiliario nacional de Cáritas, Rvdo. Padre Veremunde Pardo, el Catedrático de la Universidad compostelana, D. Carlos París Amador y los propagandistas de Cáritas nacional, D. Pedro Rodríguez Ponga, Diplomático y Agente de Cambio y Bolsa y la Srta. Alicia Maté, Periodista y Directora de la Sección de Propaganda de Cáritas.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, a quien, como Metropolitano, está confiada la Presidencia de la Comisión Episcopal de Caridad, asistió a varios de los actos celebrados en las tres ciudades y presidió el Acto de Clausura celebrado el domingo día 8 en la capital de la Diócesis, pronunciando una interesante alocución sobre los deberes de los católicos españoles en el plano de la caridad.



SE HA ESCRITO EN.....

« Ecclesia »

ACCION CATOLICA EN TODAS LAS PARROQUIAS

Ninguna parroquia sin Acción Católica

Con frases muy expresivas dicen los Rvmos. Metropolitanos: «Al hacer la periódica revisión de la situación religiosa de nuestra patria... nos hemos fijado con particular atención en la Acción Católica y nos hemos reafirmado en la convicción de su necesidad, obligatoriedad y urgencia en cada una de las diócesis y en cada una de las parroquias, conforme lo proclamó Su Santidad Pío XII, de santa memoria».

La conclusión que se deduce inmediatamente de estas palabras es que la Acción Católica ha de estar organizada en todas las diócesis y en todas las parroquias.

Si la Acción Católica «es una necesidad vital y un medio providencial para la Iglesia de hoy», como dice Juan XXIII; si es «necesaria, obligatoria y urgente», como afirman con Pío XII nuestros Metropolitanos, ¿qué parroquia puede ignorarla?, ¿qué parroquia puede prescindir de ella y quedar al margen de su influencia bienhechora?, ¿cuál se atreverá a despreciar este gran instrumento de salvación, desobediendo la voluntad jerárquica?

Muchas parroquias tienen ya la Acción Católica. Pero desgraciadamente, en el suelo de la patria otras muchas carecen de ella. Se impone, pues, proclamarlo y repetirlo muy alto, con exigencias inaplazables, y de modo que llegue a todos los oídos: «Es necesario, obligatorio y urgente» que todas las parroquias la posean. El deber es claro, y nada puede excusar su incumplimiento.

Hasta en las más pequeñas

El texto de Pío XII, a que los Metropolitanos aluden, es fundamental. Dice así: «Nos creemos

deber de nuestro ministerio apostólico invitar una vez más, con paternal insistencia, al clero que tiene cura de almas para que en todas las parroquias, desde aquellas perdidas en las campiñas o sobre los montes, hasta las de los grandes centros urbanos, se establezcan las cuatro asociaciones fundamentales de la Acción Católica: la Juventud Masculina y la Juventud Femenina, la Unión de los Hombres y la Unión de las Mujeres.

A este deseo añadimos otro: el de que no falten en ninguna diócesis las asociaciones universitarias y los dos movimientos de graduados y maestros.

Y no creemos que se pueda encontrar motivo suficiente para excusar la falta de tales organizaciones en el hecho de la modesta proporción de territorio o de población que caracteriza a algunas diócesis y no pocas parroquias».

El texto es claro y definitivo: en todas y en cada una de las diócesis, y en todas y en cada una de las parroquias, por pequeñas que sean, por pobres que sean, por perdidas que estén en los sombríos valles escondidos, o brillando, doradas por el sol, en las altas cumbres. Esta idea fue constante en el ánimo de Pío XII. Años más tarde, en los últimos de su pontificado, el gran Papa insistió diciendo: «La Acción Católica es más necesaria y urgente que nunca».

Juan XXIII está en la misma línea. Su supremo magisterio repite la misma orientación, la misma consigna.

Y para que nadie pueda aducir como excusa que estas órdenes supremas no nos afectan directamente a los españoles, aquí están las palabras de nuestros Metropolitanos, haciéndolas suyas y llamando a nuestra conciencia, apelando a nuestra fe y a nuestra piedad. La Acción Católica, declaran, debe extenderse, debe propagarse, debe entrar en todas las parroquias. ¡En todas! ¡Por pequeñas que sean! ¿Quién puede ya dudar? ¿Quién puede resistirse?

Entusiasmo creador

Cuando los Metropolitanos dicen que con la promulgación del Estatuto «se abre un nuevo período de fecunda labor apostólica para las almas deseosas de perfeccionamiento espiritual y de actividad social al servicio del reino de Dios», piensan sobre todo en esta nueva expansión numérica de los Centros y de los militantes de la Acción Católica. Y por esto la desean, la piden, la suplican, la exigen.

Por ello, aunque el Estatuto sirve especialmente para la organización seglar, en la Declaración Colectiva con que lo promulgan los Metropolitanos no se dirigen solamente a los seglares. Se dirigen también a los sacerdotes.

A los sacerdotes, porque sin su interés, sin su aportación personal, la organización seglar es imposible, o a lo más será numéricamente pobre y débil de espíritu. Los Párrocos y los Consiliarios han de ser sus grandes impulsores. A ellos se refieren los Metropolitanos cuando dicen: «Los sacerdotes, especialmente los que tienen cura de almas, encontrarán en ella (en la promulgación del Estatuto) la afirmación de la necesidad de crearse colaboradores generosos y el ofrecimiento de un método para formarlos y organizarlos». Los Metropolitanos vienen a decir: ¡Ningún Párroco sin su Acción Católica!

Y a los seglares les dicen: «Los seglares verán en la Acción Católica un estímulo para servir a la Iglesia, con la santa libertad de los hijos de Dios, pero con espíritu de disciplina, de unión, de caridad; y verán a la vez la alta estima en que la Iglesia tiene la obra que todo fiel cristiano puede prestar a la causa de Cristo». He aquí una apremiante invitación a incorporarse a la Acción Católica, a ponerse al lado del Párroco para crearla donde no exista, o para acrecentarla e infundirle nuevo vigor cuando ya exista.

ACTUALIDADES e INFORMACIONES

Legado Pontificio para el C. E. I. de Munich

El Papa Juan XXIII ha nombrado al Cardenal Gustavo Testa Legado Pontificio para el Congreso Eucarístico Internacional de Munich. El Cardenal que cuenta setenta y tres años y que ahora está en la Curia Romana, fue hasta finales del año pasado Nuncio en Berna y fue elevado a la dignidad cardenalicia en el penúltimo Consistorio Secreto, en diciembre de 1959. Gustavo Testa nació el 18 de julio de 1886 en Baltuere, en la provincia de Bérgamo. Ordenado sacerdote en 1910, fue en primer lugar profesor de ciencias bíblicas en el seminario sacerdotal de Bérgamo. En 1920 fue destinado a la nunciatura en Viena, su primera misión diplomática al servicio del Vaticano. En 1923 fue enviado como observador de la Santa Sede a las regiones del Ruhr y del Sarre, después de lo cual recibió el reconocimiento por su actividad, tanto de parte alemana como de parte francesa. El 4 de junio de 1934 fue nombrado Obispo titular y enviado a la delegación apostólica de El Cairo. Desde 1942 hasta 1948 estuvo en Roma, donde se consagró a la cura de almas de los prisioneros. Durante esta temporada vivía en el colegio alemán para sacerdotes. Antes de que Mons. Testa fuera nombrado Nuncio en Berna en 1953, fue Delegado Apostólico en Jerusalén desde 1948. Su misión en Berna terminó el año pasado al ser nombrado Cardenal.*

La Acción Católica en las Conclusiones del CELAM

Entre las conclusiones tomadas en la última reunión del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), destacan las referentes al apostolado tal como lo requieren las circunstancias actuales. Y en primer lugar figura la relativa a la Acción Católica, expresada en los siguientes términos: «El CELAM considera urgente activar la constitución de la Acción Católica Especializada, la Acción Católica Obrera, la Acción Católica Rural y demás movimientos católicos con fun-

ciones sociales, a fin de intensificar el apostolado del propio ambiente, y al mismo tiempo dotar la acción apostólica seglar de técnica y métodos apropiados a la realidad latinoamericana».

Semana de Cine religioso en Valladolid

Se ha celebrado en Valladolid la V Semana Internacional de Cine Religioso, que este año ha completado su nombre con la denominación de «Valores humanos».

La Semana de Valladolid se ha dividido en dos aspectos: concurso de películas (veintiuna largás, más tres fuera de competición y un buen número de cortas) y conversaciones en torno a una búsqueda y aplicación de los valores humanos y religiosos en el cine, como medio de perfección del arte y del hombre. Cine y persona humana, cine y espiritualidad, cine y cultura, cine y conocimiento de las diversas civilizaciones, cine y juventud, cine ideal..., han sido los enunciados de las ponencias y coloquios, expuestas por expertos conocedores de la técnica cinematográfica. Al final se han redactado ocho interesantes conclusiones.

En cuanto al concurso de películas, once países han concurrido al certamen. El primer premio de cine religioso, titulado «Lábaro de Oro», se ha concedido a la película sueca de Ingmar Bergman: «El séptimo sello», porque, dentro de una calidad artística estimable, desarrolla el tema de la búsqueda de Dios partiendo de la inquietud de la conciencia humana. Como mejor película de valores humanos ha sido considerada la francesa «Los cuatrocientos golpes», que obtuvo en el festival de Cannes del año pasado el premio de la OCIC. Esencialmente presenta la necesidad de un sano ambiente familiar como medio imprescindible para el desarrollo moral y espiritual de los hijos. Fue concedida «La espiga de plata» al film alemán: «El puente». El premio «Ciudad de Valladolid» se otorgó al largometraje belga: «Tokende», admirable reportaje que expone

con sencillez y claridad la elevación social y religiosa de un pueblo primitivo, el Congo, gracias al esfuerzo de las misiones católicas. El Jurado para películas cortas premió una película en cada una de las categorías: la italiana «La luce sul monte» y la española «La sangre», de J. L. Gonzalvo.

Congreso Nacional de las Juventudes Obreras

En los días 23 al 25 del próximo julio se celebrará en Madrid un Congreso Nacional de Juventudes Obreras organizado por la Juventud Obrera Católica con el tema general: «Construyamos la familia Obrera».

Culminará en este Congreso la campaña que desde hace tiempo viene realizando la JOC en relación con el problema de la falta preparación de los jóvenes trabajadores para el matrimonio.

En el Congreso Nacional se examinarán los resultados de las encuestas realizadas a este respecto y tanto en las sesiones de estudio como en las Asambleas Generales y actos religiosos, los jóvenes obreros asistentes al Congreso trabajarán para llegar a poner en marcha actividades y proyectos hacia el objetivo común de construir las familias obreras sobre la base de seguridad económica, honradez personal y amor entrañable.

Especialmente se proyecta crear una institución permanente que, como servicio de la JOC, se encargue de orientar y preparar cursillos de formación pre-matrimonial, estudios social-económicos y medios de defensa de los jóvenes trabajadores en todo lo relacionado con la preparación para el matrimonio y creación del hogar.

«Día de la Juventud»

en el Pico Sacro

Primer domingo de Julio

TIP SEMINARIO - SANTIAGO